

## Ficciones emotivas para la educación retórica en tres fábulas de Aftonio

### Emotional Fictions for Rhetorical Education in three Fables by Aphthonius<sup>1</sup>

Ivana Selene CHIALVA

<https://orcid.org/0000-0001-8880-8108>

Universidad Nacional del Litoral, Instituto de Humanidades y Ciencias, Consejo Nacional  
de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina  
[ichialva@gmail.com](mailto:ichialva@gmail.com)

RESUMEN: La colección de fábulas del rétor Aftonio (Aphth.) consta de 40 modelos de este ejercicio. Algunos relatos, según nuestra hipótesis, conforman un corpus con “correlaciones agonales” donde subyace un programa didáctico en torno a las emociones y la persuasión. A partir de tres fábulas (Aphth. 7, 21, 16) que tematizan el acto de persuadir y el error de ser persuadido por un oponente: 1. analizaremos las ficciones emotivas individuales y colectivas para comprobar cómo sus “correlaciones agonales” modelan la evaluación cognitiva de ese error; 2. indagaremos si las emociones artificialmente creadas en la narrativa fabulística anticipan roles enunciativos y sus posibles afectos-efectos en una comunidad retórica futura.

PALABRAS CLAVE: fábula, Aftonio, colección retórica, *progymnasmata*, emociones

ABSTRACT: The collection of fables of the *rhetor* Aphthonius (Aphth.) consists of 40 models of this exercise. According to our hypothesis some fables make up a corpus with “agonal correlations” underlying a didactic program around emotions and persuasion. Based on three fables (Aphth. 7, 21, 16) that thematize the act of persuading and the mistake of being persuaded by an opponent: 1. we will analyze individual and social emotive fictions to verify how their “agonal correlations” model the cognitive evaluation of that mistake; 2. we will investigate whether these artificially created emotions in fabulistic narrative anticipate

---

<sup>1</sup> Agradezco a los evaluadores anónimos del artículo que, con sus observaciones, han contribuido a precisar y profundizar el desarrollo de este trabajo. Agradezco también a Claudia Fernández (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de La Plata) y a Emiliano Buis (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires) por su predisposición a compartir trabajos y sugerencias.

discursive roles and their possible affections-effects in a future rhetorical community.

KEYWORDS: Fable, Aphthonius, Rhetorical Collection, *progymnasmata*, Emotions

RECIBIDO: 11/12/2023 • ACEPTADO: 07/02/2024 • VERSIÓN FINAL: 20/05/2024

En época imperial, a medio camino entre las colecciones de fábulas de autor —Fedro (I a. C.-I d. C.), Babrio (I-II d. C.), Aviano (v d. C.)— y las colecciones anónimas de fábulas esópicas —*Augustana* (¿I-IV d. C.?)—, se encuentran las colecciones creadas por maestros de retórica con fines didácticos: Pseudo-Dositteo (III d. C.), Libanio (IV d. C.) y Aftonio (v d. C.), por citar a los más antiguos. En el caso de este último, se trata de 40 fábulas tomadas de colecciones anteriores, seleccionadas con un fin y reescritas, según los criterios de corrección lingüística y de estilo del propio rétor, a las que agrega promitio y epimitio. Así, más que una antología, el caso de Aftonio da indicios de construirse como una serie cohesiva donde se pueden reconocer rasgos propios de las colecciones de autor y donde algunas de sus fábulas permiten identificar un programa didáctico —a la vez que un repertorio *gnómico*— que educa al joven en su rol específico de futuro “orador”.

Para analizar esa coherencia interna y la unidad transversal en diferentes *μῦθοι* (“fábulas”),<sup>2</sup> nos centraremos en tres ejemplos entre los cuales se establecen “correlaciones agonales” de diferente tipología: Aphth. 7. “Fábula de la joven y el león que disuade de los placeres” (“El león enamorado” H. 145, Ch. 198, P. 140); Aphth. 21. “Fábula de las ovejas que aconseja no dejarse persuadir con engaños” (“El lobo y las ovejas” H. 158, Ch. 218, P. 153); y Aphth. 16. “Fábula de los toros que aconseja el consenso” (“El león y los tres toros” no-H. 183, Ch. 71, P. 372).<sup>3</sup> Las tres versiones de nuestro

<sup>2</sup> La terminología en griego antiguo que refiere al tipo narrativo de la fábula incluye tres nombres: αἶνος, μῦθος y λόγος. El primero es el más antiguo, presente en Hes. *Op.* (202-212, ed. 1970), pero rápidamente es reemplazado por las otras dos formas que, además de conservar sus usos tradicionales, ya en época clásica alternan entre sí para referir en concreto a los “relatos” de Esopo, como puede verse, por citar solo un caso, en el diálogo platónico *Phd.* (60-61, ed. 1900). Aristóteles, en *Rh.*, recurre a λόγοι para nombrar a las fábulas de Esopo y es ese el término que pasa a las colecciones, a partir de la de Demetrio (III a. C.), que circularán bajo el nombre de Λόγων Αἰσωπειῶν συναγωγὴ (“colección de fábulas esópicas”) o simplemente Αἰσωπεῖοι λόγοι. En cambio, en el léxico retórico escolar a partir del siglo I d. C., concretamente en los manuales de ejercicios retóricos —los *Progymnasmata* de Teón, Hermógenes, Libanio y Aftonio—, la fábula es nombrada como μῦθοι, a diferencia de los relatos míticos que están incluidos en el ejercicio compositivo de la narración, διήγημα. Sobre este material profundizaremos en el primer apartado del trabajo. Para un estudio detallado de la terminología de la fábula, ver Rodríguez Adrados 1987, I, pp. 17-46.

<sup>3</sup> La numeración y abreviaturas corresponden a las ediciones de esas fábulas en la colección *Augustana* según la edición de Chambry 1927 (Ch.), Perry 1952 (P.) y Hausrath-Hunger 1959 (H).

corpus representan situaciones agonales de enfrentamiento y responden a la definición de Gibbs 2000, p. 3, para la fábula de tradición esópica: “I will define the Aesopic fable as a brief and witty *exemplum* base on the punishment or prevention of a mistake”. La unidad del corpus está dada por la tematización del mismo error (“dejarse persuadir por enemigos”) y por las correlaciones que entrelazan los relatos: en la primera y segunda fábula (Aphth. 7 y 21) el error es semejante —de allí que se repita “literalmente” el consejo (epimitio) en ambas— aunque cada una involucra emociones y ámbitos de acción muy diferentes: en el primer caso, se trata de sentimientos<sup>4</sup> del ámbito privado, el motivo es el “amor contra natura” representado en personajes individuales (el león, el padre y la joven), mientras que, en el segundo caso, la narrativa involucra a personajes colectivos (las ovejas y los lobos) que trasladan metonímicamente el motivo de “la caza” y la emoción al plano grupal y social. Pero, nuevamente, la similitud del programa narrativo del personaje oponente, de la estructura actancial, del motivo de “la caza”, y de la repetición del error evaluado son las constantes que vinculan la segunda fábula con la tercera dentro del corpus (Aphth. 21 y 16):

---

<sup>4</sup> Si bien las teorías actuales sobre la afectividad en el mundo clásico indican matices entre los conceptos de “emoción”, “pasión”, “afecto” y “sentimiento” —como se indica en Fernández y Buis 2022, pp. 17-20— para los fines analíticos de este trabajo los utilizaremos como sinónimos. Todos ellos derivan del concepto más general de *πάθος* (“afección”, “pasión”) que es identificado por Gorgias en *Hel.* 9 (ed. 2013) como aquello en lo que reside el poder principal del discurso. Luego, Arist. *Rh.* 1378a20-3 (ed. 2005) destaca cómo las emociones afectan a los sujetos y los hacen cambiar en sus juicios. El componente cognitivo del concepto de *πάθος* en Aristóteles es central para entender cómo la emoción, generada por la palabra persuasiva, afecta los pensamientos, las creencias e influye en la toma de decisiones particulares y sociales. Como sintetiza Konstan 2006, p. 28: “Aristotle’s view of the emotions depends implicitly on a narrative context”. Y, más adelante, continúa Konstan 2006, p. 34: “If Aristotle subsumes emotion under rhetoric, then, it is in part because their effect on judgment was for him a primary feature of emotions in the daily negotiation of social roles”. La lista de doce emociones que el filósofo identifica como respuestas afectivas del auditorio a la palabra persuasiva conforma la base de los abordajes actuales sobre afectividad en el mundo clásico. No obstante, las perspectivas han complejizado su estudio desde enfoques más amplios: la emoción no solo como “efecto” de la palabra sino, hacia la construcción del relato mismo, como “causa” en la presentación de los eventos que justifica el curso de las acciones y también como “modo” que determina la acción y que afecta a la actividad cognitiva —tal es el caso de actuar con “insensatez”, “irreflexión”, “credulidad”, entre otros; todo este entramado contribuye a la emoción que un texto busca generar en el receptor. Una muestra de la relevancia de estos abordajes en torno a la representación (*representation*) de la emoción, su manifestación (*display*) y la incitación (*arousal*) de afectos en el receptor por los discursos antiguos puede encontrarse en Chaniotis 2021, pp. 9-31. Para la identificación de elementos narrativos, resultan de utilidad categorías analíticas sobre los roles, los actantes y los programas narrativos ejecutados en cada fábula, según los aportes de la “semiótica de las pasiones” —Greimas y Fontanille—, en especial sus estudios en torno al programa narrativo de la manipulación —el “hacer que otro quiera hacer” por medio de la persuasión (Rittiner Basaez 2016, p. 143)—, aunque este trabajo no pretende realizar un desarrollo exhaustivo según dicha metodología.

animales predadores persuadiendo con argumentos falsos a las víctimas y la consecuente aniquilación. No obstante, cuando tal similitud haría previsible que se reitera, por tercera vez, el epimitio de las fábulas anteriores, la perspectiva se desvía hacia la emoción contraria, también de función colectiva, centrada en la evaluación de la emoción virtuosa. La oscilación complementaria entre personajes individuales o colectivos, las perspectivas de validación o trasgresión de estereotipos y los consejos contrapuestos —según se evalúe el error o la virtud— constituyen lo que hemos llamado “correlaciones agonales” en las tres narraciones. Estas correlaciones varían, formando un mosaico de perspectivas, en la tematización del acto retórico de persuadir y en los afectos-efectos, positivos o negativos, tanto en el ámbito privado como en el social.

Estos rasgos del corpus plantean tres problemáticas estrechamente ligadas en las que profundizaremos en los siguientes apartados. En primer lugar, la construcción de las emociones individuales y colectivas aparece directamente involucrada con el hacer retórico. No obstante, esas emociones en la narrativa ficcional suponen al menos dos planos claramente diferenciados: 1. el plano de los sentimientos que afectan a los personajes y al hacer retórico en sus programas narrativos —el nivel de la “representación de la emoción” para Chaniotis 2021, pp. 12-14—, ya sea que aparezcan tematizados o implícitos; 2. y el plano de las emociones que la lectura del relato ficcional pretende generar o motivar en la educación *gnómica* y retórica del futuro orador —según Chaniotis 2021, pp. 12-14, el nivel de “la incitación” emocional en el receptor—. En ambos casos, los sentimientos articulados de esos planos no constituyen sucesos espontáneos de la formación escolar, sino que son afectos artificialmente —literariamente— modelados y presentados en la situación de enseñanza para inducir externamente —a través de la lectura, la memorización y la composición mimética escolar— una experiencia emocional dada (Colombetti 2009)<sup>5</sup> y una evaluación cognitiva en el aprendizaje de retórica. En segundo lugar, la reiteración de estas ficciones de personajes individuales y colectivos —trasladables en el plano empírico a la evaluación de grupos sociales que actúan movidos por la persuasión— anticipa, en el imaginario del joven rétor, conflictos relativos a la toma de decisión (ética y política) y al lugar de la retórica en la preservación o pérdida de una comunidad. Y en tercer lugar, la tematización de la práctica per-

---

<sup>5</sup> En su trabajo sobre la relación entre el lenguaje y las emociones y, especialmente, con relación a la lectura de textos ficcionales, explica Colombetti 2009, p. 11: “language can enhance affect also in the sense that it can ‘externally’ induce experiences that would otherwise not occur. This is probably why many of us enjoy reading novels and poems. But writers themselves do sometimes try to let words ‘take the lead’, so to say, in order to come up with something novel that will induce unexpected feelings”. En torno al placer que producía la escucha y lectura de fábulas en diferentes contextos, ver Chialva 2023, pp. 9-22.

suasiva en estas tres fábulas de la colección de Aftonio busca crear, como programa didáctico, una comunidad emocional (Rosenwein 2006; Chaniotis 2013) de futuros rétores que, a través del ejercicio escolar del μῦθος (“fábula”), se forma en el modelo agonal de la *paideia*, instalando ficciones emotivas contrapuestas, como conjunto de creencias para evaluar, con un sesgo aristotélico, las consecuencias de su propia práctica retórica.

Para el análisis, leeremos comparativamente el tratamiento dado a estas fábulas por otras fuentes —colecciones de autor, colecciones anónimas y otras colecciones retóricas— para cotejar las influencias de la *paideia* literaria y retórica en las versiones de Aftonio. Este cotejo permitirá, a su vez, evaluar la originalidad de la construcción del corpus y comprobar si existe una didáctica acerca de los usos y afectos-efectos de la retórica simbolizados en la narrativa fabulística.

## 1. LA FÁBULA (μῦθος) EN LOS MANUALES RETÓRICOS: LA COLECCIÓN DE AFTONIO

La finalidad escolar de la fábula griega, afianzada en el siglo IV a. C. en la *Retórica* de Aristóteles, se expandió en época helenística con la emergencia de las colecciones esópicas anónimas que, a partir del discípulo de Aristóteles, Demetrio de Falero, comienzan a acopiar, incrementar y difundir los *corpora* de fábulas en cascadas sucesivas, continuas y diversas. Para época imperial (desde el siglo I al V d. C.), el género como relato autónomo cuenta con tres vertientes principales de transmisión: las colecciones esópicas anónimas —derivadas de la colección perdida de Demetrio y cuyo testimonio más antiguo conservado es la *Augustana*—; las colecciones literarias —Fedro, Babrio y Aviano—; y las colecciones retóricas escolares —pseudodositeo, Libanio, Aftonio—. Esta tercera vertiente es la última en formarse, aunque sus inicios en las prácticas de alfabetización se remonten a la época helenística o, incluso, antes.<sup>6</sup>

Si bien, en ese momento, la composición y transmisión oral de la fábula modela esos testimonios tempranos, ya se advierte su injerencia en las prácticas de alfabetización y en la asimilación de la escritura. Esa tendencia se afirmará en los siglos posteriores, con las colecciones anónimas y de autor, y cobrará tal predominio que Aftonio hablará de “Esopo como el mejor de todos en *escribir* fábulas” (τὸν Αἴσωπον ἄριστα πάντων συγγράφει τοὺς μύθους. *Prog.* 1.10, ed. 1926), en una anacrónica construcción de la figura del *sophós* antiguo como *syngrapheus* (“escritor de prosa”).

---

<sup>6</sup> En otros trabajos hemos hipotetizado, a partir de fuentes clásicas (especialmente Ar. *Av.* 471 y Pl. *Phd.* 60d), sobre la existencia de colecciones de fábulas utilizadas con fines educativos a partir de finales de época clásica (Chialva 2023, pp. 15-18).

Ahora bien, la enseñanza concreta de la fábula como parte de los *curricula* escolares nos es conocida desde el siglo I d. C., con los *Progymnasmata* del rétor Teón, donde esta narrativa aparece como un ejercicio para las primeras prácticas de composición escrita. Estos manuales, elaborados por retóricos para otros maestros, ofrecen definiciones, tipos de fábulas según su origen y según los personajes, además de algunos pasajes de poetas antiguos que sirven como modelo de la fábula-ejemplo para argumentar en textos más extensos. No obstante, el impulso antológico de la fábula como relato autónomo llega también a los rétores quienes conforman colecciones pensadas para la enseñanza a partir de los comienzos del siglo III (aunque esta práctica se haya iniciado mucho antes y no se conserven testimonios): la colección de 17 fábulas de pseudo-Dositeo; los modelos de Libanio, quien selecciona y reescribe 3 fábulas; y la colección de su discípulo, Aftonio, autor también de *Progymnasmata* y de la colección de 40 fábulas seleccionadas con un fin didáctico.

En todos los casos, ya sean manuales o colecciones, la función escolar de la fábula está signada por el estatuto ficcional y el valor *gnómico*, esto es, por el conjunto de saberes alegóricos, en torno al carácter y a la conducta humana en su dimensión individual y social (Chialva 2022). En su lectura sobre la “educación emocional” en los *Progymnasmata*, Potter 2021, p. 306, ha señalado cómo los manuales, en general, incitan a los estudiantes a reflexionar sobre el rol de la emoción en la oratoria y modelan el autocontrol de esas emociones según un ideal de moderación del orador-ciudadano. Con la lectura y *mímesis* de los ejercicios, afirma Potter 2021, p. 286: “The student is thus ‘learning emotion’ in the sense of learning how to express himself as part of an ‘emotional community’, that is, as part of a group in which ‘people adhere to the same norms of emotional expression and value — or devalue — the same or related emotions’ (in Barbara Rosenwein’s definition)”.<sup>7</sup> En el caso concreto de Aftonio, destaca que algunos ejercicios apelan al lado más racional del auditorio para conseguir la persuasión, dejando a un lado las emociones en favor de los argumentos (Potter 2021, p. 297).

Si consideramos estas afirmaciones y las trasladamos a la colección fabulística, llama la atención el cuidado de Aftonio y su preocupación por el tratamiento del material preexistente: seleccionó y reescribió cada una de las fábulas que la integran y, en algunos casos, sus versiones adaptadas a una prosa clara y sencilla difieren, notablemente, de las mismas fábulas transmitidas en las colecciones anónimas de la *Augustana*. Esto indica que consultó versiones helenísticas, seguramente en verso, a las cuales prosificó con un criterio estilístico uniforme. Trabajó sobre la tradición escrita

---

<sup>7</sup> Rosenwein 2006, p. 2.

existente: colecciones anónimas y de otros rétores (quizás, ramas de colecciones similares que no han llegado), modelos literarios aislados diversos aunque la mayor influencia proviene de la colección de Babrio (van Dijk 2010-2011, p. 187).<sup>8</sup>

La influencia de Babrio, precisamente, en los modelos escolares está en sintonía con los testimonios de papiros, tablillas y otros soportes de época imperial, donde se advierte una circulación mayor de fábulas babrianas —en ocasiones, reunidas en antologías de dos o tres— por sobre otros autores, como Esopo o Fedro (Fernández Delgado 2006). Es probable que esta última tradición haya permeado en Aftonio, quizás más que en otros rétores, su impronta de la colección retórica como un corpus con una lógica interna. Un primer argumento para esta hipótesis es que, a diferencia de la dinámica centrípeta de toda colección anónima que absorbe los testimonios existentes sin criterios estables o uniformes, o del caso de su maestro Libanio quien selecciona tres fábulas que son un ejemplo de *poikilia* retórica, en Aftonio es posible reconocer ciertas líneas programáticas de contenidos sobre la fábula tal como él la concibe. Un ejemplo concreto es el estilo de su prosa, que da unidad al corpus, según los criterios de brevedad y sencillez. Agrega, como hemos dicho, promitios que presentan al personaje principal y su enseñanza y los epimitios son también breves, a la manera de las *gnomai* de la tradición poética. Si bien ha sido poco estudiado tanto su corpus como las innovaciones que realiza, ya Rodríguez Adrados (1987, I, p. 143) consideraba que “la colección de este se halla en el centro de todo el problema de la fábula retórica”.

En general, la crítica ha subestimado la colección por el carácter breve de su estilo, pero consideramos que se trata, precisamente, de uno de sus rasgos más efectivos. Allí, la vivacidad no está dada por las descripciones o amplificaciones de la historia sino, por el contrario, por la efectividad de la prosa despojada y sintética. Desde este enfoque, la brevedad es el resultado de un esfuerzo de síntesis que va aparejado con su interés por la paridad de temas, por la confrontación de perspectivas y por la variación en el enfoque de los conflictos.

Respecto de la lógica interna de su selección, van Dijk (2010-2011, p. 198) ha identificado la presencia de pares temáticos a lo largo de la serie, algunos pares se siguen en fábulas continuas (por ejemplo, Aphth. 1 y 2 instan a los jóvenes al estudio y al esfuerzo; Aphth. 37 y 38 advierten que el daño recibe castigo) y otros, en cambio, se ubican distantes en la secuencia

---

<sup>8</sup> En su estudio, van Dijk 2010-2011, p. 187, recupera otros posibles modelos literarios, historiográficos, retóricos y filosóficos: D.S. (Aphth. 7), Pl. (Aphth. 8), D. (Aphth. 21), Hor. (Aphth. 26), Stesich. (Aphth. 28), A. (Aphth. 32), Hdt. (Aphth. 33), Democrit. (Aphth. 35) y Leon. (Aphth. 37).

(Aphth. 10 y 19 remiten al γνῶθι σαυτόν; Aphth. 15 y 35 previenen sobre los riesgos de la codicia).

Ahora bien, a esta lista podría sumarse la “correlación agonal” de fábulas aquí tratadas, semejantes en su estructura narrativa y actancial pero con variantes complementarias. Todas coinciden en el siguiente esquema: uno o varios personajes con atributos —que representan su fortaleza o garantía de autopreservación—, al ser persuadidos por el discurso engañoso de un personaje antagonista en la naturaleza (leones y hombres, corderos y lobos, toros y leones), entregan esas fortalezas y causan su propia destrucción. La trama exhibe el error de quien se deja persuadir. A partir de esta estructura general, las variantes son numerosas: desde qué personaje se focaliza el relato, quién experimenta el deseo, cuál es el error o virtud que pretende mostrarse. Continuando las tres problemáticas antes formuladas, avanzaremos en el análisis de cada μῦθος y, siguiendo a Potter 2021, trataremos de precisar las características de la educación emocional del rol de orador que este corpus presenta.

## 2. “PERSUADIDO POR EL AMOR” (πεισθεῖς ὑπ’ ἔρωτος):

### LA EMOCIÓN COMO EFECTO DEL DISCURSO

Esta fábula es transmitida en diversos tipos de colecciones: en varias ramas de las fábulas anónimas, en Babrio (1.98), en las colecciones bizantinas en dodecasílabos (199) y en las fábulas siríacas (36); como fábula-ejemplo, el testimonio más temprano corresponde a la *Biblioteca* de Diodoro de Sicilia (19.25.5-6), de mediados del siglo I a. C., al que volveremos después. Leamos la versión de Aftonio:<sup>9</sup>

#### Aphth. 7. ΜΥΘΟΣ Ο ΤΗΣ ΠΑΡΘΕΝΟΥ ΚΑΙ ΤΟΥ ΛΕΟΝΤΟΣ ΗΛΟΝΩΝ ΑΠΟΤΡΕΠΩΝ

λέων ἦρα παρθένου καὶ προσελθὼν τῷ πατρὶ τῆς παιδὸς ἐγγυῆσαι τὴν κόρην πρὸς γάμον ἐδεῖτο. δεδιὼς δὲ ὁ πατὴρ ἀπαρνῆνασθαι μετὰ τῶν ὀδόντων ἐκβαλεῖν ἐπειρᾶτο τοὺς ὄνυχας, μὴ ταῦτα, λέγων, φόβον τῇ παιδί καταργήσεται. καὶ πεισθεῖς ὁ λέων ὑπ’ ἔρωτος ἀμυντηρίων πρόσεισι γυμνός· προσίων δὲ ῥοπάλοις τὴν τελευτήν ἀντηλλάσσειτο.

ἔχθοις πειθαρχῶν ὑποστήσει τὸν κίνδυνον.

#### 7. FÁBULA DE LA JOVEN Y DEL LEÓN QUE DISUADE DE LOS PLACERES

Un león amaba a una joven y, después de ir con el padre de la doncella, pidió el compromiso en matrimonio con la muchacha. El padre, temeroso de rechazarlo,

<sup>9</sup> Todos los textos griegos de la colección corresponden a Hausrath-Hunger, ed. 1959. Las traducciones son propias.

lo convenció de quitarse las garras, junto con los dientes, diciendo que estas cosas provocarían miedo a la doncella. Así el león, persuadido por el amor, queda desprovisto de sus armas; y cuando se presenta, recibe a cambio la muerte a garrotazos.

Si obedeces a enemigos, te expones al peligro.

El tema del animal enamorado no es frecuente en el corpus fabulístico; se asocia a relatos de origen mítico-religioso donde el animal tiene alguna relación con la divinidad o es un dios metamorfoseado. Pero una vez asimilado el relato a las matrices didácticas del género fabulístico, el león resulta solamente un león y su pasión atípica simboliza el peligro de no aceptar la naturaleza de las cosas y los riesgos de intentar cambiarla.

En la colección de Aftonio, este es el único caso en el que promitio y epimitio refieren a consejos diferentes (van Dijk 2010-2011, p. 196): el primero, no entregarse a los placeres; el segundo, no creerle a los enemigos. En ambos casos, el error está centrado en la acción del león. El placer (ἡδονή), aludido en el promitio, no es retomado como tal en la narración donde el afecto predominante es el amor (ἔρως), explícitamente nombrado al inicio y al final de la historia. Ahora bien, ante la diferencia ineludible de ambas especies, el deseo y la presencia del león causan, como es de esperar, “temor” (participio de δεῖδω, “estar ansioso”, “sentir temor”) en el padre y “miedo” (φόβος) en la joven. Desde una perspectiva general, emociones básicas como el amor o el miedo podrían considerarse sentimientos elementales de la condición humana, independientes de una evaluación racional o del entorno cultural. Mas en la trama ficcional, esos afectos “causan” pero también “resultan” de los actos de persuasión entre las dos partes con intereses contrarios: en el caso del león, el miedo que genera es una reacción ante su naturaleza predatoria; no obstante, a través de la palabra, es el padre (temeroso) el que infunde temor en el león (temor al temor de la joven y su posible rechazo) y lo convierte, de este modo, en objeto de la manipulación: las palabras generan un nuevo temor y un nuevo deseo, el deseo de “desear-hacer” lo que el padre dice. Esta estrategia retórica se deduce de la estructura gramatical de μή + subjuntivo (κατεργάσῃται), típica de las subordinadas de los verbos de temor, que se halla en la base de las palabras del padre para persuadir al león. De esta manera, las cuatro formas verbales que tematizan el acto de persuasión (ἐδεῖτο “pidió”, ἐπειράτο “convenció, intentó persuadir”,<sup>10</sup> λέγων

<sup>10</sup> Si bien el verbo πειράω significa, en su acepción más general, “intentar”, admite también en contextos específicos el valor de “intentar o esforzarse para persuadir”, sentido que se confirma con los participios siguientes en el texto. Una traducción más literal que mantiene la voz media del verbo conjugado podría ser: “se esforzó para que se sacara”. Por su parte Gibbs 2002, p. 303, traduce el verbo al inglés directamente con sentido alocutivo: “The father was afraid to refuse the lion’s offer, but asked him first to have his teeth and claws taken out”.

“diciendo” y πεισθείς “persuadido”) remiten a agentes temáticos diferentes: la primera al león, la segunda y tercera al padre, y la cuarta remite al afecto, “persuadido por el amor” (πεισθείς ὁ λέων ὑπ’ ἔρωτος) que indica, no al agente real que es el león, sino a la causa emocional que, como debilidad, lo convierte en objeto de la manipulación. La advertencia sobre el deseo y la búsqueda del placer, en el plano emocional, plantea un dilema más complejo: cómo una emoción puede resultar una desventaja para quien la experimenta, que lo lleve a despojarse de sus “defensas” o “armas” (ἀμυντηρίων πρόσσεισι γυμνός) y actuar, por sí mismo, en contra de su propio beneficio. De este modo, el deseo, el amor y su consecuente búsqueda del placer, emociones que “causan” el error, están contempladas en el consejo del promitio. Pero es el temor la emoción que deviene clave en la fábula porque afecta a los tres personajes; no obstante, de todos esos temores, el más efectivo es el que, como planteara Aristóteles, logra infundir el discurso engañoso del padre. El león, por el temor y el deseo que le genera ese otro discurso, no puede evaluar los intereses del adversario y allí radica su error cognitivo. El relato no se focaliza en el que ejerce la manipulación sino en el error de dejarse manipular con las emociones.<sup>11</sup> Así, en un giro original de la anécdota, en vez de ocupar el león el rol de “predador”, previsible según los estereotipos del género, se convierte en la “presa”, dando lugar paradójicamente al motivo del “cazador cazado”. El consejo del epimitio, entonces, se centra en la responsabilidad de quien se deja persuadir y ejecuta su propia perdición, focalizado tanto en el participio πειθαρχῶν (“si obedeces”, verbo que implica el matiz de manipulación) como en el verbo ὑποστήση (“te expones”), donde la voz media destaca la responsabilidad y el efecto del sujeto en la acción.

Ahora bien, si en el plano de la “representación” de las emociones en la fábula, afectos y personajes quedan circunscriptos al ámbito familiar, la “incitación” de las emociones en el joven lector, ya en el plano no alegórico del epimitio, se desplaza a la máxima general sobre los “afectos-efectos” del discurso: es decir, se convierte en una enseñanza “retórica” en términos aristotélicos. Con esta deriva temática en la fábula, la advertencia sobre la persuasión engañosa la vuelve útil como ejemplo en circunstancias donde ἔρωσ simboliza, en una metonimia del enlace familiar, la alianza política.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Desde la teoría semiótica de las pasiones, la manipulación no implica un sujeto activo manipulador y otro pasivo manipulado, sino que se trata de un “contrato” donde el primero “hace-hacer” y el segundo “acepta y ejecuta” (o no lo hace). Así lo explica Rittiner Basaez 2016, p. 147: “Este tipo de hacer se refiere justamente al hacer-hacer, donde hay manipulación. Desde esta perspectiva, entendemos la manipulación como un contrato, pero también como una comunicación. Para que esta «comunicación contractual» exista debe hallarse tanto el hacer persuasivo, destinador o sujeto modalizador, como el hacer cognoscitivo, destinatario o sujeto modalizado”.

<sup>12</sup> La circulación de las representaciones y los flujos de emociones del plano particular-familiar al político-social está atestiguada en diferentes tipos de discursos a lo largo de toda la

Volvamos al primer testimonio de esta fábula como ejemplo en Diodoro de Sicilia (19.25): se narra allí en un contexto de negociación entre bandos en la llamada “guerra de los Diádocos”. Relata Diodoro que el general Eumenes, tratando de advertir a los macedonios y a los sátrapas para que no crean las promesas de su rival Antígono (que intentaba dominarlos), “contó una fábula de las tradicionales y antiguas, y que no era incongruente con el conflicto actual” (καὶ λόγον εἶπε τῶν παραδεδομένων μὲν καὶ παλαιῶν, οὐκ ἀνοίκειον δὲ τῆς περιστάσεως). A continuación, cuenta la fábula del león enamorado (ἔρασθέντα λέοντα)<sup>13</sup> y, al finalizar, les advierte que Antígono quiere hacer lo mismo (τὸ παραπλήσιον οὖν ποιεῖν καὶ τὸν Ἀντίγονον, 19.25.7): convencerlos a ellos de que le entreguen su ejército y, una vez desarmados, los someterá y castigará.

También es legible la connotación política de la emoción ἔρωσ en la versión de Babrio. Justo antes del epimitio, se concluye que, con el triste desenlace, el león aprende del hombre viejo la máxima de que “es imposible que los hombres amen (ἐρᾶν) a los leones o los leones a los hombres”, recuperando el conflicto entre especies, por naturaleza, enfrentadas.<sup>14</sup> Aquí

---

antigüedad. En el caso de textos políticos y legislativos, con la consabida influencia retórica, Buis (en prensa) ha analizado recientemente cómo las inscripciones de pactos apelan a la resolución de conflictos civiles y a la restitución de los lazos sociales transpolando metafóricamente las emociones de los vínculos familiares a los vínculos colectivos de una o varias comunidades en conflicto. Desde Solón en adelante, se analizan casos específicos donde se advierte esta correlación, concretamente en las disposiciones postconflicto en las colonias de Dicea (Calcídice) y Nacone (Magna Grecia). Explica Buis (en prensa): “En ambas inscripciones (procedentes del s. IV/III a.C.), las respuestas que se establecieron jurídicamente para reestablecer el orden y la reconciliación en estos ejemplos postconflicto procuraron recuperar en la esfera pública institutos propios de la dimensión doméstica, expandiendo por analogía experiencias emocionales individuales y subjetivas al plano colectivo”.

<sup>13</sup> D.S. 19.25.5-7, ed. 1964: ἔφη γὰρ ἔρασθέντα λέοντα παρθένου διαλεχθῆναι τῷ πατρὶ τῆς κόρης ὑπὲρ τοῦ γάμου, τὸν δὲ πατέρα λέγειν ὡς ἔτοιμος μὲν ἔστιν αὐτῷ δοῦναι, δεδοικέναι δὲ τοὺς ὄνυχας καὶ τοὺς ὀδόντας, μήποτε γήμας καὶ παροξυνθεὶς διὰ τινὰ αἰτίαν προσενέγκηται τῇ παρθένῳ θηριωδῶς. τοῦ δὲ λέοντος ἐξελόντος τοὺς τε ὄνυχας καὶ τοὺς ὀδόντας τὸν πατέρα, θεωρήσαντα πάντα δι’ ὧν ἦν φοβερὸς ἀποβεβληκότα, τύπτοντα τῷ ξύλῳ ῥαδίως ἀποκτείνει. τὸ παραπλήσιον οὖν ποιεῖν καὶ τὸν Ἀντίγονον· μέχρι τούτου γὰρ ποιεῖσθαι τὰς ἐπαγγελίας ἕως ἂν τῆς δυνάμεως κυριεύσῃ καὶ κολάσῃ τηνικαῦτα τοὺς ἀφηγουμένους. ἐπισημαιομένου δὲ τοῦ πλήθους ὡς ὀρθῶς λέγοντος τότε μὲν ἔλυσε τὴν ἐκκλήσιον. “Contó que un león, que se había enamorado de una doncella, quiso pedírsela al padre en matrimonio; y el padre le contestó que él estaba dispuesto a entregarle a su hija, pero que tenía miedo de sus uñas y dientes, ya que no quería que jamás, una vez casados, en un momento de furia y por cualquier razón, los usara salvajemente contra la doncella. Entonces el león le hizo entrega de sus garras y sus dientes, pero el padre, al ver que había perdido todo lo que le hacía peligroso, lo mató con facilidad golpeándolo con una porra. Así, Antígono pretendía hacer lo mismo: él haría promesas hasta el momento en el que se hiciera dueño del ejército y entonces castigaría a los generales. El ejército vio que tenía razón y, tras decir que estaba todo bien, Eumenes disolvió la asamblea” (Sánchez 2014, p. 116).

<sup>14</sup> Babr. 1.98.18-20, ed. 1965: γέροντος ἀνδρὸς ποικίλου τε τὴν γνώμην / σοφίη διδάχθεις ὡς ἄμικτον ἀνθρώπους / ἐρᾶν λεόντων ἢ λέοντας ἀνθρώπων; “después de haber aprendido de

la antigüedad de la *gnome* está simbolizada en el padre, caracterizado como anciano, y la frase conlleva una alusión a otra *gnome* poética: el célebre pasaje homérico de la muerte de Héctor en *Iliada* 22.262 (ὥς οὐκ ἔστι λέουσι καὶ ἀνδράσιν ὄρκια πιστά). En la reelaboración babriana, el léxico amplía la noción afectiva de ἔρωσ a partir del hipotexto homérico, acentuando la connotación política de la imposibilidad de pactos confiables o acuerdos entre sectores contrarios. Si bien se asume que la versión de Babrio en verso es la fuente principal seguida por Aftonio, existen notables diferencias entre aquella y la versión en prosa del rétor, la cual, por su economía y por el consejo es cercana al modelo de Diodoro de Sicilia, razón por la cual no puede descartarse que haya sido una de las fuentes consultadas.

Este recorrido exhibe, una vez más, la superposición semántica en la construcción cognitiva de los afectos que permite el desplazamiento del plano individual, ligado al amor y el matrimonio, al de los acuerdos y pactos entre sectores opuestos, alusivos al plano político-social. Ese *continuum* semántico se advierte en el epimitio y se reafirma en Aphth. 21, donde el consejo se repite literalmente pero, ahora, en un conflicto con personajes colectivos: los lobos y las ovejas. No resulta casual esta repetición en Aftonio si tenemos en cuenta que es precisamente en el parlamento de Aquiles, ante Héctor suplicante, que el héroe resalta, como ejemplo paradigmático, la imposibilidad de pactos entre leones y hombres así como entre lobos y ovejas (*Il.* 22.261-264).<sup>15</sup>

Volviendo a ἔρωσ y a la primera de las problemáticas planteadas, lejos de un sentimiento natural, los planos metonímicos del artificio literario complejizan la evaluación cognitiva de esa experiencia aportada desde la lectura: en la ficción de raigambre mítica, la emoción del conflicto, ese amor (ἔρωσ) contra natura, involucra sentidos didáctico-genéricos (“no se debe querer cambiar lo que es dado por naturaleza”) y político-sociales (“la unión con enemigos causa destrucción”). La emoción, en el plano alegórico, conlleva capas de sentidos que reenvían a un saber en otros textos que, como memoria narrativa, construye modelos interpretativos y simula experiencias hipotéticas de conflicto (individuales o sociales) donde la identificación del antagonista, la evaluación de las emociones y el rol de la palabra persuasiva son nodulares. Al ser un género didáctico, lo que prevalece en la ficción es

---

la astucia de un viejo el principio de que es imposible que los hombres amen a los leones o los leones a los hombres” (Bádenas de la Peña y López Facal 1985, p. 356).

<sup>15</sup> Hom. *Il.* 22.261-264, ed. 2023: “Ἐκτορ, μή μοι, ἄλαστε, συνημοσύνας ἀγόρευε: / ὥς οὐκ ἔστι λέουσι καὶ ἀνδράσιν ὄρκια πιστά, / οὐδὲ λύκοι τε καὶ ἄρνες ὁμόφρονα θυμὸν ἔχουσιν, / ἀλλὰ κακὰ φρονέουσι διαμπερὲς ἀλλήλοισιν. “Héctor, a mí no me hables, maldito, de convenios; / así como no son posibles entre leones y varones confiables juramentos, / ni los lobos y los corderos tienen un ánimo concorde, / sino que piensan males todo el tiempo unos para otros” (Abritta et al. 2023).

la evaluación moral que resulta de ese conflicto, de acuerdo con creencias, modelos y saberes legitimados culturalmente (Fernández y Buis 2022, p. 18).

### 3. “DIJERON CON ENGAÑO” (εἶπον εἰς ἀπάτην): EL PELIGRO DE DEJARSE PERSUADIR

La historia que narra cómo los lobos convencen a las ovejas para que les entreguen a los perros —sus aliados—, las ovejas se dejan persuadir y luego los lobos las devoran, cuenta con una amplia transmisión en las tres ramas principales: 1. en las colecciones de fábulas anónimas; 2. en las colecciones de autor; 3. y en las colecciones retóricas. De las primeras, la transmite el corpus central de la *Augustana*; de las segundas, Babrio (1.93) y la paráfrasis bodleiana (219),<sup>16</sup> que prosifica la versión de Babrio en verso; y de los compendios escolares, Libanio y Aftonio la incluyen. Además, es una de las fábulas de la *Vida de Esopo* (97), narrada por el propio fabulista. Al cotejar las versiones transmitidas, se advierten constantes y variaciones en la estructura actancial, la cantidad de personajes, la resolución y la moraleja; pero en todas permanece una advertencia común: prevenir sobre los peligros de la persuasión engañosa.

En la versión de las colecciones esópicas —P. 153, Ch. 217—,<sup>17</sup> las ovejas entregan a los perros y son devoradas por los lobos, pero el epimitio se orienta directamente a la lectura política, advirtiendo lo que ocurre a las ciudades que abandonan a sus jefes (δημαγωγοί, “orateurs” según la traducción de Chambry 1927, p. 96). Esa referencia a las *poleis* y a los oradores como consejeros está en consonancia con la versión de la *Vida de Esopo* (97), donde el propio fabulista aconseja a los pobladores de Samos para que preserven la libertad de la ciudad. Entonces, cuando el rey Cresos, que quiere conquistarlos, les pide que le entreguen a Esopo a cambio de establecer la paz, el fabulista ilustra lo que pasará contando esta historia. Significativamente presenta al lobo, que llega a dialogar con el rebaño, como “un afamado orador” (δημηγόρος).<sup>18</sup> Están contenidas en esta versión las dos caras de la persuasión: como buen consejo en la práctica política y como herramienta peligrosa de manipulación y dominio. Babrio (1.93) integra esa doble faceta de la retórica con una novedosa incorporación en la anécdota: ante los juramentos (ὄρκοι) de los lobos, las ovejas están por echar a los perros pero un carnero viejo interrumpe preguntando cómo van a sobrevivir sin ninguna protección de los perros cuando a duras penas pueden hacerlo con ella. El

<sup>16</sup> Su manuscrito principal es *Bodelianus Auct. F. 4.7*.

<sup>17</sup> P. 153.7; Ch. 217: Οὕτω καὶ τῶν πόλεων αἱ τοῦς δημαγωγοὺς ῥαδίως προδιδοῦσαι λανθάνουσι καὶ αὐταὶ ταχέως πολεμίοις χειρούμεναι.

<sup>18</sup> *Vit. Aesop. G 97.5*, ed. 1952: ἔλθῶν οὖν ὁ λύκος καὶ στὰς εἰς τὸ μέσον ὡς δημηγόρος ἔλεγεν πρὸς τὰ πρόβατα.

relato se cierra en ese plano simbólico, sin un epimitio indicador del plano ético o político al que se aplica.

Ahora bien, en las colecciones retóricas, se mantiene el desenlace fatal de las ovejas pero el epimitio se centra en la conducta individual. En Libanio, esta es la primera fábula modelo a la que le siguen dos más: “El caballo y la tortuga” y “El grajo y el concurso de belleza”. La serie de tres fábulas representa un abanico de *poikilia* de temáticas y valores éticos: no confiar en los enemigos, no presumir del talento y no perseguir la belleza superficial, respectivamente. De esas tres fábulas, Aftonio retoma la primera. Al cotejar la versión de ambos, la tendencia estilística a la brevedad de Aftonio es clara: mientras la versión de Libanio tiene 120 palabras griegas, la de Aftonio ocupa 60. Pero además la antecede, como en toda la colección, un promitio:

Aphth. 21. ΜΥΘΟΣ Ο ΤΩΝ ΠΡΟΒΑΤΩΝ ΠΑΡΑΙΝΩΝ ΑΠΑΤΩΣΙ  
ΜΗ ΠΕΙΘΕΣΘΑΙ

οἱ λύκοι πρὸς τὰ πρόβατα· “τί δὲ ἡμῖν ἄσπονδος αἰεὶ καὶ ἀκήρυκτος πόλεμος; αἴτιοι δὲ οἱ κάκιστα ἀπολούμενοι κύνες, οἱ προσιόντας μὲν ἡμᾶς ὑλακτοῦσιν, οὐδὲν δὲ ἡδικοκῶτας συγκροοῦσιν. ἀλλ’ εἰ τούτους ἐκποδῶν στήσετε, σπονδαὶ ἐνθένδε καὶ καταλλαγαὶ καταστήσονται.” εἶπον εἰς ἀπάτην· τὰ δὲ ῥαδίως ὑπήγετο. καὶ οἱ μὲν κύνες ἐλήλαντο, αὐτὰ δὲ ἔρημα φυλακῆς διεφθείρετο.

ἐχθροῖς πειθαρχῶν ὑποστήση τὸν κίνδυνον.

21. FÁBULA DE LAS OVEJAS QUE ACONSEJA NO DEJARSE PERSUADIR CON ENGAÑOS

Los lobos ante las ovejas: “¿Por qué la guerra entre nosotros, repentina siempre y sin tregua? Los perros, dados a las peores acciones, son los culpables, los cuales nos ladran cuando llegamos y nos enfrentan juntos cuando no hemos hecho nada malo. Pero si los echan lejos, se establecerán pactos sagrados desde ahora y reconciliaciones”. Dijeron con engaño y rápidamente se hicieron estas cosas. Y los perros se fueron y ellas, despojadas de protección, estuvieron perdidas.

Si obedeces a enemigos, te expones al peligro.

El peligro (κίνδυνος) de las alianzas con los más poderosos tiene remotos antecedentes, tanto en la tradición fabulística —y poética, en general— como en la tradición retórica: baste recordar la fábula del “ciervo, el caballo y el hombre” de Estesícoro citada por Aristóteles (*Rh.* II.1393b10). Pero aquí el contexto es claro, se trata de una guerra (πόλεμος). La narración inicia con la introducción, en estilo directo, del discurso de los lobos a las ovejas. La estrategia persuasiva de los predadores apela a la garantía de que “se establecerán” (καταστήσονται) nuevas condiciones, verbo en tiempo futuro que conlleva, en el ámbito político y legal, el acto ilocutivo judicial de “hacer valer” un nuevo estado de las cosas con carácter de ley, pero cuyo valor está sujeto a la condición de sinceridad de quien lo promulga, condición negada desde el promitio. En este caso, se trata de establecer “pactos

solemnes” o “treguas” (σπονδαί) que, en su forma plural, es el término inequívoco de la épica, la tragedia y la historiografía para mencionar el cese de conflictos entre partes; el otro término coordinado es “reconciliaciones” (καταλλαγαι), alusivo al cambio de enemistad en amistad. El cierre del discurso deja en suspenso la condición de sinceridad (εἶπον εἰς ἀπάτην) para el cumplimiento de ese acto.

Ahora bien, si nos centramos en la oración final de la fábula, notamos que no se retoma la figura de los lobos que devoran el rebaño (como la versión de las colecciones anónimas recogidas por Perry y Chambry), sino que está más próxima a la transmitida por Libanio<sup>19</sup> aunque, en el final de su versión, se recupera a los tres personajes: los perros se marchan (οἱ κύνες ἀπεσκορακίζοντο), los lobos toman el poder (ἐφροστήκεσαν οἱ λύκοι, rol agente), las (ovejas) desvalidas son devoradas (τὰ δὲ ἔρῆμα κατησθίετο, rol paciente). En Aftonio, en cambio, solo aparecen dos personajes: los perros y las ovejas, las cuales son presentadas en la sintaxis como pacientes, pero también agentes y experimentantes de la acción, rol reforzado por la voz media del verbo. La reescritura del rétor, en su brevedad, produce un desplazamiento desde los lobos persuadiendo a las ovejas a estas como responsables de su propia desgracia. Si bien la “presentación” de las emociones no es explícita como en la fábula del león, se supone la “candidez” o “credulidad” de las ovejas frente al engaño (ἀπάτη) de los lobos. Subyace en el texto el tópico de la insensatez o falta de prudencia (ἄνοια) de las ovejas, tema por cierto muy frecuente en todo el género fabulístico. No obstante, sobre la “incitación” de emociones en el receptor de la fábula, como en el caso anterior, se advierte sobre el “error” de no evaluar los intereses del discurso del oponente y, confiando en un pacto infundado, despojarse de una defensa valiosa. En este punto, a pesar de la diferencia notable de personajes, emociones y programas narrativos en una y otra fábula, es clara su cercanía en la educación “emocional” sobre el joven aprendiz y su connotación en el campo político, tal como se vio en Diodoro de Sicilia. Tal similitud es destacada incluso por Aftonio que repite, sin más aclaraciones, idéntico epimitio. Claramente, las emociones vinculadas a la práctica retórica se ajustan aquí a la ficcionalización de prácticas y roles sociales que son figurados, actuados, en la acción fabulística. La distancia con el plano alegórico permite, al estudiante, asistir a la actuación de esos roles sociales como observadores de una *performance*, de una narrativa agonal que sigue normas genéricas repetidas en una y otra fábula con variantes. Así se facilita la evaluación cognitiva sobre la función de dichos roles (el orador y la comunidad persuadida) que anticipan, en la experiencia afectiva de lectura

<sup>19</sup> Lib. *Fab.*, ed. 2008: καὶ οἱ κύνες ἀπεσκορακίζοντο καὶ ἐφροστήκεσαν οἱ λύκοι, τὰ δὲ ἔρῆμα κατησθίετο.

y memorización, futuros contextos donde el joven deberá asumir un rol u otro.

En este sentido, los estudios sobre ficciones emotivas en el ámbito legal y político (Buis 2020, 2021a, 2021b) han demostrado la utilidad histórica de estas ficciones en contextos concretos de negociaciones cívicas donde se establecen juramentos, acuerdos y reconciliaciones, tanto en conflictos internos de *stasis* como en guerras entre *poleis*. A diferencia de Diodoro de Sicilia, donde la fábula-ejemplo anticipa, en el auditorio, una ficción emotiva sobre los falsos pactos entre enemigos, en los testimonios estudiados por Buis, por el contrario, se constata la vía positiva de resolución de los enfrentamientos gracias a pactos de concordia, perdón y reconciliación. Esta perspectiva sobre las garantías y beneficios de la práctica retórica también está contemplada en Aftonio, aunque de un modo indirecto, en la última fábula del corpus.

#### 4. “EL CONSENSO ES LA SALVACIÓN” (ὁμόνοια... σωτήριον):

##### CORRELACIONES AGONALES

Una tercera fábula reitera una estructura actancial similar pero con personajes diferentes. En este caso, el rol protector lo oficia el vínculo de unión entre los toros quienes, mientras permanecen en acuerdo, son inaccesibles para el león pero, una vez que este logra enemistarlos con falsedades, los devora uno a uno. El relato se transmite en ramas secundarias de las fábulas anónimas y, de las colecciones literarias, Babrio (1.44) y la paráfrasis bodleiana la contienen; con versión latina la reelabora Aviano y se incluyó en las colecciones bizantinas griegas de fábulas, como las de Syntipas (13) y las fábulas siríacas (XVI).<sup>20</sup> Además de las variantes entre dos, tres o cuatro toros, la mención a su defensa con los cuernos, y de la inclusión del discurso del león —en estilo directo, en Syntipas; o estilo indirecto, en las fábulas siríacas—, la estructura y el consejo permanecen estables en sus diversas fuentes: el error de dejarse persuadir por un orador con intenciones “predadoras”.

La variante en Aftonio ocurre en el epimitio. Si en Babrio y las colecciones anónimas se mantiene el consejo en el ámbito individual (esto es, confiar en los amigos y desconfiar de los enemigos), en Aftonio conlleva un cambio de focalización significativo que se reitera en el promitio y el epimitio:

Aphth. 16. ΜΥΘΟΣ Ο ΤΩΝ ΤΑΥΡΩΝ ΠΑΡΑΙΝΩΝ ΕΙΣ ΟΜΟΝΟΙΑΝ  
ταῦροι τρεῖς τὴν αὐτὴν δίαιταν ἐπεποίηντο. λέων δὲ τις αὐτοῖς παρηκολούθει θηρᾶσαι βουλόμενος. καὶ συνόντας μὲν ἐλεῖν οὐκ ἔδύνατο, διαστάντας δὲ

<sup>20</sup> Al respecto ver Rodríguez Adrados 2003, p. 493.

προηρῆτο χειρώσασθαι. καὶ συγκρούσας ἀλλήλοις ἐν μέρει διαστήσας ἀπέκρι-  
νε, καὶ καθ' ἕκαστον προχειρότερον ἔφθειρεν, οὗς κοινῇ συνόντας ἠπόρει χειρώ-  
σασθαι.

οὕτως ὁμόνοια τοῖς χρωμένοις σωτήριον.

#### 16. FÁBULA DE LOS TOROS QUE ACONSEJA EL CONSENSO

Tres toros compartían el mismo estilo de vida. Pero un león los vigilaba porque deseaba cazarlos. Y como no los podía atrapar porque permanecían juntos, esperaba vencerlos cuando estuvieran separados. Y confrontando a unos con otros, los dividió para separar a cada cual por su parte, y mató más fácilmente a cada uno, a los que no podía someter cuando permanecían juntos en común acuerdo.

Del mismo modo, el consenso es la salvación para los que lo procuran.

Por la similitud del esquema actancial con la fábula de los lobos y las ovejas, la moraleja podría ser, por tercera vez en el corpus, la misma: “si obedeces a enemigos, te expones al peligro”. Pero el rétor modifica el punto de vista, centrado en el error (“obedecer a los enemigos”) por el punto de vista positivo previo a la persuasión del león: “la salvación es el consenso”. Tal perspectiva se refuerza léxicamente en el inicio con las expresiones “el mismo estilo de vida” (τὴν αὐτὴν δίαιταν) y el participio “que permanecían juntos” (συνόντας) además de la reiteración del mismo participio hacia el final “permanecían juntos en común acuerdo” (κοινῇ συνόντας). Así toda la secuencia narrativa se construye como una estructura de anillo que focaliza en el estado inicial de armonía y cuidado mutuo. Entre ambos participios repetidos quedan contenidas las acciones de confrontación: reiteración de participios de διύστημι (“separar”, “dividir”), el verbo principal ἀποκρίνω (“separar”, “apartar”) y la causa o medio de esa división, que alude implícitamente a una acción difamatoria, συγκρούσας ἀλλήλοις (“confrontando a unos con otros”). No obstante, el cierre del relato focaliza en la preservación de los toros mientras convivían sin confrontación interna. Así, cuando la mayoría de los epimitios, en otras fuentes, destacan el error, Aftonio cambia el afecto-efecto que resulta una emoción colectiva derivada también de la práctica oratoria: la armonía, el acuerdo de pensamiento, la concordia de las ideas, el consenso (ὁμόνοια). Se observa, entonces, una cercanía en la “representación” de la emoción ligada a los afectos-efectos de la persuasión engañosa, similar a los casos anteriores, pero la “incitación” de la emoción en el joven presenta el acto persuasivo como su solución: conservar la unión interna, el consenso.

Podemos preguntarnos a qué criterio obedece ese cambio de perspectiva en la reescritura de esta fábula en particular y qué implicancias conlleva al ser leída en el corpus, en general. En lo particular, no es casual la “incitación” de este afecto, propio de la esfera social, en la educación del futuro rétor ya que, tal como lo testifican diversas inscripciones de tratados (Buis

en prensa) es una de las emociones convocadas para el restablecimiento de la paz y el equilibrio en contextos de agitación social, tanto interna (*stasis*) como entre ciudades (*pólemos*). En el plano general, es claro que esta fábula, al modificar la “incitación” de los afectos centrándola en la virtud más que en el error, permite una confrontación de situaciones pero, en especial, del cambio de roles de la función del rétor en la vida política de una comunidad.

Como siempre, en la tradición helénica, se trata del *agón*, la confrontación y la alternancia de enfoques opuestos y a la vez complementarios. Sobre este tema, Zafiroopoulos 2001, p. 48, ha insistido en la comprensión de la fábula como un emergente de la extensa tradición agonística de la cultura griega, tanto desde la estructura narrativa (situaciones de disputa entre dos o más personajes) como desde el modo de razonamiento o pensamiento confrontativo (resaltar el error o la virtud en un modo de actuación para garantizar la preservación).<sup>21</sup> Tal como afirma el autor, el cómo sobrevivir es uno de los temas centrales de las fábulas. En los tres casos vistos, la supervivencia está garantizada solo en la medida en que el protagonista asimile la “máxima” aristotélica sobre los afectos-efectos del discurso del antagonista: que las emociones, producidas por el discurso, modifican nuestros juicios y movilizan acciones que pueden llevar a la preservación (en el caso de mantener las defensas y conservar el consenso) o a la aniquilación (en caso de no hacerlo). Si no hay aceptación del “contrato” de los afectos-efectos del discurso del oponente, no hay manipulación: esta “enseñanza” retórica funciona, no importa de qué eslabón de la cadena alimentaria se trate, es tan válida para el león como para la oveja. A esta interpretación, quisiéramos sumar otros elementos en esa construcción agonal de la fábula como *progymnasma* en el corpus retórico de Aftonio, a modo de conclusión de este trabajo.

#### 4. CONCLUSIONES

1. En las tres fábulas del corpus reconocimos “correlaciones agonales” sobre un mismo motivo: el acto retórico de persuadir con un discurso y los afectos-efectos que conlleva en la comunidad. Este motivo fue abordado desde enfoques contrapuestos que van: desde el plano individual al social (ἕρος, ἄνοια, ὁμόνοια); desde la validación a la suspensión de estereotipos del género (el león cazador en Aphth. 21/el león cazado en Aphth. 7); y desde el cambio en la perspectiva en la evaluación cognitiva del resultado, ya sea

---

<sup>21</sup> Si bien el estudio de Zafiroopoulos 2001 se centra en especial en la colección *Augustana*, sus reflexiones son útiles para el resto de las colecciones que, en muchos casos, comparten las mismas fábulas.

que se destaque el error o la virtud de la acción retórica. Las “correlaciones agonales” entre las fábulas dejan en evidencia una selección programática de estos *μῦθοι* en la colección.

2. La incorporación de un relato que se contrapone agonalmente a otro es un rasgo propio de la enseñanza retórica griega en general (Penella 2011).<sup>22</sup> La educación se centra en ofrecer puntos de vista contrarios sobre un tema, preferencia reconocible en aquellos ejercicios que conforman dípticos: refutación y confirmación, encomio y vituperio. Tal tendencia agonística, llevada ahora al interior de la colección retórica de fábulas, tematiza la práctica retórica desde posiciones contrarias (individual/social; estereotipo/no estereotipo, error/virtud) sobre el valor útil del buen consejo y el efecto destructivo del engaño. El resultado es la articulación sincrética de tenor didáctico de una temática (persuadir con manipulación, “hacer-hacer”), una metodología (elementos contrarios) y su pragmática (los afectos-efectos de la persuasión en una comunidad), problematizados en el interior de un corpus retórico.

3. La confrontación agonística de fábulas en una colección retórica parece ser una estrategia de Aftonio como parte de su *curricula* y su programa escolar. Para el momento en que Aftonio escribe, las colecciones anónimas esópicas<sup>23</sup> estaban prácticamente formadas tal como las conocemos hoy y es frecuente encontrar fábulas con enseñanzas contrarias según valores éticos, incluso, opuestos. Pero lo que allí parece efecto de la tendencia aglutinante y centrípeta, propia de la transmisión antológica anónima (y por ende no atribuible a la intención de un solo autor), en Aftonio resulta calculado e

---

<sup>22</sup> En sus conclusiones, afirma Penella 2011, p. 90: “The bipolarity found in refutation and confirmation was reinforced by encomium and invective. The agonistic spirit was encouraged in a number of the *progymnasmata*. And the progymnastic exercises highlighted the distinction ‘generic’ vs. ‘circumstantially specific’ in the contrast between maxim and anecdote, between common topic and an encomium or invective that praised or vilified a specific person, and between thesis and hypothesis or declamation—a distinction that itself can be subsumed under the bipolar. In the words of Thomas Frazel, in a recent book that asks us to pay more attention to the influence of the *progymnasmata* on Cicero’s orations, these exercises ‘developed a set of skills to be internalized, utilized, and, most importantly, adapted to particular situations, and for this reason they are essential for developing more abstract ways of organizing thought and communicating it’”. En esta última línea, Mestre 2016, p. 5, ha analizado cómo la apropiación de herramientas progymnásticas —como la elaboración de la *thesis*— en epístolas de Cicerón, le permiten interpretar su delicado contexto histórico y evaluar sus alternativas: “la formation scolaire de Cicéron, et l’exercice des *progymnasmata* fait partie essentielle de sa façon, non seulement de communiquer avec son destinataire, mais de réfléchir et, somme toute, de penser, à un moment où, du point de vue politique et personnel, se joue pour lui une partie très importante”.

<sup>23</sup> En particular, la principal de ellas, la *Augustana*, ya sea que se date entre los siglos II o III (Gibbs 2002, p. 29), o en los siglos IV o V d. C. (Rodríguez Adrados 1987, II, p. 262), si bien, como hemos dicho, Aftonio retoma modelos anteriores a esta colección (Rodríguez Adrados 1987, II, p. 228).

intencional como programa educativo tanto de contenido como de procedimiento. Así, experimenta las posibilidades de la fábula como relato autónomo hacia el interior de una serie con clave “didáctica” propia: en los tres casos vistos, el programa explora las variaciones de la “máxima” aristotélica sobre el alcance cognitivo de los afectos-efectos de la palabra retórica.

4. Las “correlaciones agonales” de las tres fábulas del corpus están atravesadas por una problemática común porque “incitan” una experiencia inducida en el joven rétor a partir de ficciones emotivas diversas y contrapuestas. Estas ficciones emotivas, aportadas por la lectura de μῦθοι adaptados y elegidos para la educación progimnasmática, imprimen en el joven un horizonte común de los afectos-efectos de la función retórica. Esos artificios literarios proveen modelos narrativos y afectivos para la organización estructural del pensamiento (Mestre 2016) compartida como integrantes de una comunidad retórica. A partir de estas ficciones, se anticipan los roles enunciativos de esos jóvenes en experiencias futuras de evaluación cognitiva frente a la persuasión, para que funcionen como memoria afectivo-narrativa al enfrentar la responsabilidad sobre la propia acción y ser partícipes de los *agones* de la vida cívica.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes antiguas*

- AESOP'S *Fables*, trad. Laura Gibbs, New York, Oxford University Press, 2002.
- AESOPICA, *Vitae Aesopi (G)*, vol. 1, ed. Ben Edwin Perry, Urbana, University of Illinois Press, 1952.
- APHTHONII *Progymnasmata*, ed. Hugo Rabe, Leipzig, Teubner, 1926.
- ARISTÓTELES, *Retórica*, trad. Quintín Racionero, Madrid, Gredos, 2005.
- BABRIUS AND PHAEDRUS, *Fables*, ed. Ben Edwin Perry, Cambridge, Harvard University Press, 1965.
- Corpus fabularum Aesopicarum*, vol. 1.2, ed. Augustus Houshahar et Herbert Hunger, Leipzig, Teubner, 1959.
- DIODORI *Bibliotheca Historica*, vol. 4-5, ed. Immanuel Bekker, Ludwig Dindorf, Friedrich Vogel et Kurt Theodor Fischer, Leipzig, Teubner, 1964.
- DIODORO DE SICILIA, *Biblioteca Histórica. Libros XVIII-XX*, trad. Juan Pablo Sánchez, Madrid, Gredos, 2014.
- ÉSOPE, *Fables*, ed. Émile Chambry, Paris, Les Belles Lettres, 1927.
- Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio*, trad. Pedro Bádenas de la Peña y Javier López Facal, Madrid, Gredos, 1985.
- GORGAS, *Encomio de Helena. Estudio preliminar, traducción y notas*, trad. Ivana Selene Chialva, Micaela Bonacossa, María Nadia Casis y María Luz Omar, Santa Fe, Ediciones Universidad Nacional del Litoral, 2013.
- HESIODI *Opera*, ed. Friedrich Solmsen, Oxford, Clarendon Press, 1970.

- HOMERO, *Iliada*, texto bilingüe comentado por Alejandro Abritta et al., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023, <https://www.iliada.com.ar/> (12/11/2023).
- LIBANIUS'S *Progymnasmata. Model Exercises in Greek Prose Composition and Rhetoric*, trad. Craig Gibson, Atlanta, Society of Biblical Literature, 2008.
- PLATONIS *Opera*, vol. 1 *Euthyphro, Apologia Socratis, Crito, Phaedo, Cratylus, Theaetetus, Sophista, Politicus*, ed. John Burnet, Oxford, Clarendon Press, 1900 (repr. 1967).

### *Fuentes modernas*

- BUIS, Emiliano Jerónimo, “Emociones draconianas: la institucionalización afectiva del perdón en la ley ateniense sobre homicidio (IG I3. 104, 13-20)”, *Nova Tellus*, 38/2, 2020, pp. 13-40.
- BUIS, Emiliano Jerónimo, “*Koinophileî dianoíai* (Ar. *Eu.* 984). Diplomacia emocional, la transformación de las Furias y la unidad política ateniense”, *Revista Europa*, 12, 2021a, pp. 9-42.
- BUIS, Emiliano Jerónimo, “Sentimientos creados: tecnologías jurídicas de lo afectivo y justicia postconflicto en la antigua Grecia”, *Circe, de clásicos y modernos*, 25/2, 2021b, pp. 17-37.
- BUIS, Emiliano Jerónimo, “La ley sobre neutralidad en tiempos de *stásis* y su dimensión emocional: la institucionalización soloniana de pasiones cívicas”, en Claudia Fernández y Graciela Zecchin (eds.), *Pensar la Antigüedad en Clave Contemporánea: Enfoques Interdisciplinarios y Nuevos Paradigmas*, La Plata, Editorial de la Universidad Nacional de la Plata, en prensa.
- CHANOTIS, Angelos, “Affective epigraphy: emotions in public inscriptions of the Hellenistic age”, *Mediterraneo Antico*, XVI, II, 2013, pp. 745-760.
- CHANOTIS, Angelos, “Display, arousal, and performance of emotions: Introduction”, in Angelos Chaniotis (ed.), *Unveiling Emotions III. Arousal, Display, and Performance of Emotions in the Greek World*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2021, pp. 9-31.
- CHIALVA, Ivana Selene, “La fábula antigua: un ejercicio retórico entre la educación infantil y la persuasión política”, en Martín Acebal, Ivana Selene Chialva y Cadina Palachi (eds.), *Entre retóricas: diacronías, lenguajes y disciplinas*, Santa Fe, Ediciones Universidad Nacional del Litoral, 2022, pp. 60-72, <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/6709> (03/11/2023).
- CHIALVA, Ivana Selene, “Prólogo”, en Claudia Nélica Fernández, María Inés Moretti y Manon Ertola Urtubey, *Recorriendo Esopo: lecciones de griego*, La Plata/Santa Fé, Ediciones de la Universidad Nacional de La Plata-Ediciones Universidad Nacional del Litoral, 2023, pp. 6-34, <https://editorial.testing.unlp.edu.ar/historia/recorriendo-esopo-22172> (03/11/2023).
- COLOMBETTI, Giovanna, “What Language Does to Feelings”, *Journal of Consciousness Studies*, 16/9, 2009, pp. 4-26.
- FERNÁNDEZ, Claudia Nélica, y Emiliano Jerónimo BUIS, “Sentir y emocionar(se): aproximaciones al estudio de la afectividad en la Grecia antigua”, *Circe, de clásicos y modernos*, 26/2, 2022, pp. 15-44.

- FERNÁNDEZ DELGADO, José Antonio, “Enseñar fabulando en Grecia y Roma: los testimonios papiráceos”, *Minerva*, 19, 2006, pp. 29-52.
- GIBBS, Laura, *Lost in a Town of Pigs: The Story of Aesop’s Fables*, Berkeley, University of California, 2000.
- KONSTAN, David, *The Emotions of the Ancient Greeks: Studies in Aristotle and Classical Literature*, Toronto/Buffalo/London, University of Toronto Press, 2006.
- MESTRE, Francesca, “Exercices scolaires: un moyen de réfléchir sans émotion et sans danger”, *Rursus*, 9, 2016, pp. 1-12.
- PENELLA, Robert, “The *Progymnasmata* in imperial Greek education”, *Classical World*, 105/1, 2011, pp. 77-90.
- POTTER, Elizabeth, “Learning emotion: the *progymnasmata* and the rhetorical education of the ancient audience”, in Angelos Chaniotis (ed.), *Unveiling Emotions III. Arousal, Display, and Performance of Emotions in the Greek World*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2021, pp. 281-320.
- RITTNER BASAEZ, María Victoria, “De la manipulación y otras pasiones”, en Clemente Gastaldello (dir.), *Algirdas Julien Greimas. Estudios semióticos*, Santa Fe, Ediciones Universidad Nacional del Litoral, 2016, pp. 129-162.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco, *Historia de la fábula greco-latina*, vols. I y II, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1987.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco, *History of the Graeco-Latin Fable*, Vol. III, Leiden/Boston, Brill (Mnemosyne. Bibliotheca Classica Batava), 2003.
- ROSENWEIN, Barbara, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.
- VAN DIJK, Gert-Jan, “The rhetorical fable collection of Aphthonius and the relation between theory and practice”, *Reinardus*, 23, 2010-2011, pp. 186-204.
- ZAFIROPOULOS, Christos, *Ethics in Aesop’s Fables: The Augustana Collection*, Leiden/Boston/Koln, Brill, 2001.

\* \* \*

IVANA SELENE CHIALVA es doctora en Letras (2012) por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, en la especialidad de Literaturas Clásicas. Se desempeña como Profesora Titular de las asignaturas Literaturas griega y latina, Griego I y II de las carreras de Letras y Filosofía de la Universidad Nacional del Litoral. Desde 2015 es Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Sus líneas de investigación se centran en las narrativas ficcionales griegas de época imperial (novelas, fábulas, diálogos, prolaliá) y la influencia escolar de los *Progymnasmata* en autores de la Segunda Sofística. Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libros en ediciones nacionales e internacionales y es compiladora y co-autora de diversos libros, entre ellos *En Defensa de Palamedes* de Gorgias (2021), *Entre retóricas: diacronías, lenguajes y disciplinas* (2022) y *Eros políglota: lenguas, traducción y sentidos de un dios antiguo* (2023), entre otros. Trabaja en la formación de recursos humanos en la dirección y co-dirección de investigaciones de grado y posgrado.